

Presentación del profesor Harald zur Hausen

José M.^a Martín-Moreno

EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE LA COMUNIDAD VALENCIANA,
EXCMOS. E ILMOS. SRS. ACADÉMICOS,
SEHR GEEHRTER HERR PROFESSOR DR. HARALD ZUR HAUSEN,
SEÑORAS Y SEÑORES:

SUPONE PARA MI UN RETO de gran responsabilidad, y a su vez una enorme satisfacción, llevar a cabo una glosa introductoria sobre el profesor Harald zur Hausen en este acto en el que ingresa como Académico de Honor en nuestra Real Academia de Medicina. Permítanme, por ello, que mis primeras palabras sean de gratitud a nuestro Presidente por haberme ofrecido este honor.

Durante casi 200 años, esta institución ha sido asociada con los hombres y mujeres más prestigiosos de la medicina y la ciencia en la Comunidad Valenciana, y hoy es un privilegio añadir una estrella de la categoría del profesor zur Hausen al elenco de médicos investigadores que tanto han hecho para el desa-

rrollo de la ciencia en nuestra Comunidad y en el mundo. Y es que estoy realmente entusiasmado de poder estar aquí en esta ocasión, para dar la bienvenida no sólo a la figura que conozco desde hace muchos años, que es referente internacional en investigación sobre el cáncer, sino también a la persona que conocí más personalmente en septiembre de 2009 con motivo de un evento científico que compartimos en Toledo. Durante nuestros agradables paseos por las callejuelas de esa ciudad milenaria, me percaté de la inteligencia, perspicacia, sensibilidad y bondad del Dr. zur Hausen; es por ello que supone para mi un doble placer el estar hoy en nuestra Real Academia, no sólo para llevar a cabo esta introducción y dar la bienvenida a un científico de tanto prestigio como él, sino también por la posibilidad de disfrutar una vez más de su compañía y de la sabiduría que siempre destilan sus palabras.

Professor zur Hausen, thank you for being with us today, and it is a privilege to welcome you as an Honorary Member of the Royal Academy of Medicine and Science here in the Autonomous Community of Valencia, the highest honour that we can bestow upon an outstanding international scientist such as yourself. Throughout its almost 200 years of history, this institution has gathered together the most outstanding scientists of our Community to support the advancement of knowledge and medical progress for human-

kind. Through your celebrated work on oncoviruses, you have earned our most sincere admiration and esteem, so having you here today is a special treat.

If you don't mind, I would like to take a moment to introduce some of the highlights of your professional background for our audience, as well as a few of the personal details you have so kindly shared with me. We then look forward to giving you the floor to speak about your work, which is really on the cutting edge of medical knowledge: the search for infectious causes of human cancers.

La mayoría de Uds. conocerán la figura del Dr. zur Hausen por el Premio Nobel que obtuvo en 2008 y que supuso llegar a la cúspide del reconocimiento a su descubrimiento del virus del papiloma humano como agente causal del cáncer de cuello uterino, logro que permitió abrir estrategias preventivas que se plasmaron en el desarrollo de la vacuna contra el cáncer de cérvix. Sin embargo, este premio no ha sido sino la culminación de una larga y heroica carrera repleta de sacrificios y dedicación a la investigación médica.

Después de una niñez marcada profundamente por el contexto histórico de la Segunda Guerra Mundial y la posguerra en Alemania, se graduó como médico en el año 1960. Posteriormente viajó a los Estados Unidos de América, concretamente a Filadelfia, donde colaboró con los prestigiosos virólogos Werner y Ger-

trude Henle en un hito científico histórico: el estudio que señaló cómo el virus de Epstein-Barr transforma las células normales en células cancerosas. Aunque una carrera tentadoramente prometedora le esperaba en la prestigiosa universidad de Pensilvania en EE.UU., decidió volver a Alemania para liderar un equipo investigador en la Universidad de Wurzburg, donde inicialmente continuaría su trabajo sobre el virus de Epstein-Barr.

A partir de los años 70, cambió su enfoque investigador al intuir que el origen del cáncer cervical uterino también estaba asociado a causas infecciosas, y de manera más específica al virus del papiloma humano (VPH). Como catedrático y director del Instituto de Virología Clínica en la Universidad de Erlangen-Nüremberg, pudo explorar esta cuestión en profundidad, demostrando por primera vez la pluralidad del VPH. Continuó esta línea de investigación junto con su equipo en la Universidad de Freiburg; allí fue donde empezó a catalogar las diferentes variedades del VPH para así aislar el VPH 16 y 18 como principales causas agentes causales del cáncer cervicouterino.

Lamentablemente, y como es el caso que se repite con demasiada frecuencia en ciencia, tuvo que pasar mucho tiempo antes de que este trabajo fuese tenido en verdadera consideración y que las empresas de tecnología sanitaria se interesaran por desarrollar

una vacuna contra estos virus. Casi 30 años de esfuerzo tenaz inasequible al desaliento... Mientras tanto, el Dr. zur Hausen estuvo ejerciendo como Director Científico del Centro Alemán de Investigación contra el Cáncer siendo, además, Director de la prestigiosa revista *International Journal of Cancer*. Compatibilizó esta encomiable labor científica y de investigación con la no menos loable responsabilidad familiar, cuidando junto a su mujer a sus tres hijos.

Fruto de todo lo anterior, obtuvo el merecido reconocimiento de la sociedad y de la comunidad científica por sus labores, en forma de 23 títulos honoríficos de otras tantas universidades en cuatro continentes, además de numerosos galardones, incluyendo la Gran Cruz del Mérito Profesional y el Premio al mérito en biociencias de la Asociación Americana para la Investigación del Cáncer.

El Premio Nobel, de hecho, lo consiguió cinco años después de jubilarse, demostrando así su mente inquieta, su pasión por la ciencia y su energía inagotable. Hoy sigue yendo al laboratorio casi todos los días (cuando no está viajando para impartir conferencias). En su laboratorio investiga la posible transmisión de virus oncogénicos entre animales domésticos y personas.

Harald zur Hausen me ha desvelado que, paradójicamente, su jubilación formal ha conllevado que tenga

menos tiempo, y no más, para charlar con su amada mujer, profesora Ethel Michelle de Villiers, de temas ajenos a la búsqueda de causas y soluciones para el cáncer. Cuando trabajaban juntos a tiempo completo, aprovechaban la oportunidad que suponía el conducir 34 kilómetros en coche a primera hora de la mañana, desde su domicilio al centro de trabajo, para conversar sobre temas relacionados con su investigación. Ello permitía dejar espacios de tiempo compartido para conversar de otros temas más mundanos. Ahora que el horario del Dr. zur Hausen es más flexible, ha puesto fin a la rutina de esos viajes compartidos, y esto ha hecho que la ciencia ocupe el centro de la conversación de pareja incluso después de cenar. De hecho, su pasión por la investigación científica es el *leit motiv* de la vida de Harald zur Hausen, ocupando un lugar destacado incluso en cuanto a sus *hobbies* o aficiones, que incluyen la astrofísica y la historia de la evolución humana. Quizás el único momento en que la ciencia no centra sus pensamientos es durante los viajes anuales a Sudáfrica que hace con su pareja. Ahí intenta desconectar, y aprovecha para visitar a la familia de su mujer y vivir la aventura de un safari fotográfico en un parque natural en plena selva.

Pocas personas pueden presumir de haber dedicado más de cincuenta años con tenaz pasión a su vocación científica, y menos aún pueden atribuirse una

contribución tan importante a la sociedad como la vacuna contra el virus del papiloma humano. No obstante, el Dr. zur Hausen no para de buscar respuestas a sus inquietudes; su mente curiosa y atrevida le define como científico y como persona. Estoy seguro que sus reflexiones sobre la búsqueda de las causas infecciosas del cáncer pueden arrojar mucha luz sobre un tema crucial para nuestra sociedad, y estoy deseando escuchar su presentación tanto como Uds., porque el Dr. zur Hausen es siempre fuente de inspiración.

Professor zur Hausen, thank you for your generosity and your time here today, and once again, our most heartfelt welcome into this Royal Academy. You have a place of honour here with us, and we are all very much looking forward to your insight into your fascinating work. Without further ado, let me give you the floor.